

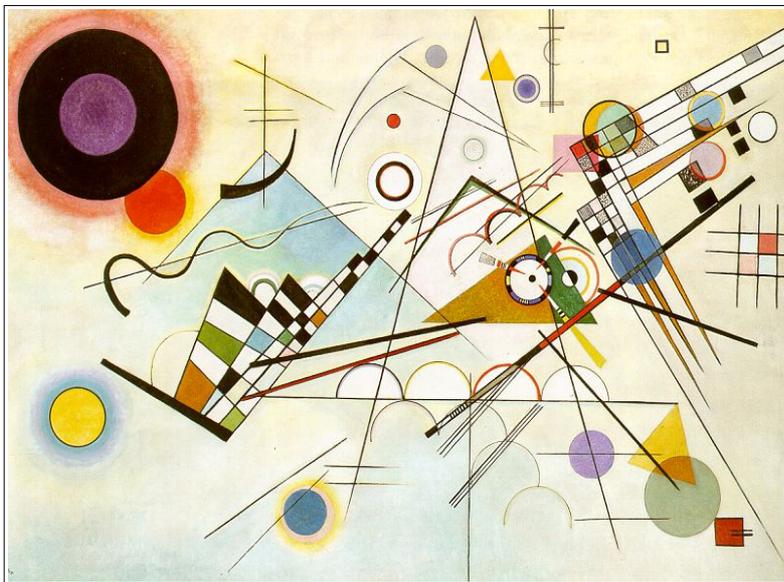
SALA DE MAQUINAS: APROXIMACIÓN AL PENSAMIENTO DE GILLES DELEUZE Y FÉLIX GUATTARI

Jorge Calderón Gómez

Universidad Complutense de Madrid

jorge@sodepaz.org

Resumen.- En el presente artículo vamos a reflexionar sobre la cuestión del "maquinismo" en la filosofía de Gilles Deleuze y Félix Guattari, tarea que llevaremos a cabo en dos fases o momentos distintos. En primer lugar revisaremos los aspectos ontológicos generales de la noción de "máquina" a partir del texto "La heterogénesis maquina", recopilado en el trabajo "Caosmosis" (Chaomose, 1992), profundizando en los distintos aspectos que posibilitan la ampliación del concepto de "máquina" más allá de los límites que representan los dispositivos tecnológicos. Y en segundo lugar vamos a estudiar los diversos puntos de contacto (interfaz) que enlazan el modelo ontológico del "esquizoanálisis" con la imagen del "deseo" y la teoría del inconsciente que ambos autores elaboran en torno a las categorías de: {"máquina deseante" & "producción deseante"}; en este caso seguiremos el hilo argumentativo del trabajo "Las máquinas deseantes", primera parte del "Anti-Edipo" (L'Anti-Oedipe. Capitalisme et schizophrénie, 1972).



« Le corps est le corps, il est seul et n'a pas besoin d'organes, le corps n'est jamais un organisme, les organismes sont les ennemis du corps, les choses que l'on fait se passent toutes seules sans le concours d'aucun organe, tout organe est un parasite, il recouvre une fonction parasitaire destinée à faire vivre un être qui ne devrait pas être là. Les organes n'ont été faits que pour donner à manger aux êtres, alors que ceux-ci ont été condamnés dans leur principe et qu'ils n'ont aucune raison d'exister. La réalité n'est pas encore construite parce que les organes vrais du corps humain ne sont pas encore composés et placés... »

A. Artaud

1. La idea de máquina: más allá de los dispositivos tecnológicos

En el artículo "*La heterogénesis maquina*" (1992) encontramos una síntesis de las ideas que Félix Guattari ha ido elaborando en torno al concepto de "máquina", en este escrito revisa algunas de las teorías que desde Aristóteles hasta la "cibernética" (N. Wiener) y el planteamiento "sistémico" (F. Varela) actuales, pasando por el *mecanicismo* y el *vitalismo* clásicos, han reflexionado sobre la relación "hombre / máquina". Concretamente, reformula el término introduciendo en él una serie de principios y matices filosóficos (epistémicos, ontológicos, axiológicos) importantes, lo cual le permite ampliar la noción más allá del campo tecnológico, enlazándola con una *teoría global* de la "realidad", con un modelo ontológico; la "máquina" no se identifica sólo con la "máquina técnica", con un producto (tecnosfera) de la acción humana (Homo Faber), por ejemplo esta computadora, ese motor, aquella válvula, etc. Por contra, las distintas problemáticas que hallamos en el ámbito del progreso tecnológico deberían estudiarse en relación al fenómeno del "maquinismo" y no al revés, en palabras del autor: "*A través de estas posiciones -se refiere al mecanicismo, la cibernética, teoría de sistemas, etc- intentaremos discernir diversos umbrales de intensidad ontológica y abordar el maquinismo en su conjunto según sus avatares técnicos, sociales, semióticos, axiológicos. Y esto implica reconstruir un concepto de máquina que se extiende mucho más allá de la máquina técnica. Plantearemos, con respecto a cada tipo de máquina, no la cuestión de la autonomía vital -no se trata de un animal-, sino de su poder singular de enunciación: lo que yo denomino su consistencia enunciativa específica*"¹. De todos los tipos de "máquina" analiza, en primer lugar, los llamados "dispositivos materiales", que a groso modo vendrían a ser las "máquinas técnicas" corrientes, creadas por el hombre para cubrir los objetivos de la producción. Sin embargo, ya en estos "dispositivos" y en las fases que posibilitan su montaje, "esquemas diagramáticos finalizados", se hace necesario ampliar la noción de

¹Félix Guattari, "*La heterogénesis maquina*", en "*Caosmosis*", trad. a cargo de Irene Agoff, Buenos Aires, Ed. Mananantial, pg 48, 1996 (Título original, "*Chaomose*", París, Éditions Galilée, 1992).

"máquina" en virtud del nexo que la une al propio hombre, es decir, las "máquinas-cosa" o "máquinas-objeto" sólo adquieren consistencia gracias al "conjunto funcional" en el que se desarrollan, una "máquina" no es nada al margen de las funciones que presenta respecto a las acciones y finalidades humanas. En este sentido, se han de considerar diversos componentes o niveles "maquínicos", que exponemos sumariamente: 1). Componentes materiales y energéticos; 2). Comp. semióticos diagramáticos y algorítmicos (planos, fórmulas, ecuaciones...); 3). Comp. de órganos, de influjos, de humor del cuerpo humano; 4). Informaciones y representaciones mentales (individuales y / o colectivas); 4). Inestabilidades de "máquinas deseantes" que producen al lado de esos componentes un cierto tipo de subjetividad; 5). "Máquinas abstractas" que: "... se instauran transversalmente a los niveles maquínicos materiales, cognitivos, afectivos y sociales antes considerados... Son montajes capaces de poner en relación todos los niveles heterogéneos que ellos atraviesan y que acabamos de enumerar. La máquina abstracta les es transversal, es ella la que les dará o no una existencia, una eficiencia, una potencia de autoafirmación ontológica"². Así, por medio de un dinamismo funcional característico la **<máquina abstracta>** reorganiza los distintos elementos del "conjunto" {"dispositivos" & "esquemas diagramáticos" & "componentes"} dando consistencia a la "conformación maquínica".

Aquí, no es difícil apreciar que el término "conformación" nos aproxima a la idea de "multiplicidad" o "heterogénesis", categorías que Guattari ha desarrollado en sus trabajos sobre la subjetividad y en general sobre el psicoanálisis, pues la "máquina", ya sea aisladamente ya en el contexto del "conjunto funcional" al que alude el autor, es tomada siempre como un territorio (x) de lo "real", digamos una forma de "complejidad" (en sentido ontológico), donde convergen distintos, procesos, niveles, etc, que gracias a la "transversalidad" de la "máquina abstracta" van a quedar articulados en un "dispositivo" o conjunto de "dispositivos" específicos. Este modo de proceder nos indica al menos tres cosas, una, que Guattari y Deleuze no identifican la "máquina abstracta" con los "dispositivos maquínicos" sobre los que opera; como pone de manifiesto F. J. Martínez Martínez: "*La relación entre las máquinas abstractas y los dispositivos concretos es enormemente variada. Aún más, se puede decir que los distintos dispositivos concretos se pueden ordenar según su mayor o menor cercanía a la máquina abstracta que realizan*"³. Dos, que hay una cierta analogía entre la idea de "conformación maquínica" y la de "componentes de subjetivación", en ambos conceptos se remarca la temática del pluralismo; tres, que los distintos componentes (clasificación anterior) a los que se hace referencia, "energéticos & materiales", "semióticos & diagramáticos", "sociales", etc, no son exclusivamente elementos de las "máquinas técnicas", sino aspectos constitutivos de toda "máquina". Para comprender estas ideas y en general el significado del concepto de "máquina" en la "cartografía esquizoanalítica" se a de observar que los problemas *antropológicos* del "maquinismo", de la tecnología y su impacto en el desarrollo de las sociedades humanas, problemas que han sido tratados, por ejemplo, en el contexto teórico del "materialismo histórico" (K. Marx), del "materialismo cultural" (M. Harris) o en ciertas corrientes de la "antropología filosófica" contemporánea (C. Paris), se ven desplazados frente a una serie de cuestiones que basculan alrededor de un nuevo proyecto filosófico y psiquiátrico donde el tema del "maquinismo" es investigado desde la óptica de un **<modelo ontológico materialista>** de alcance general. En cierta medida Guattari se está interrogando sobre el grado de dependencia que guardan las "máquinas" respecto al pensamiento y la acción del hombre o en términos negativos, hasta que punto se puede *des-antropologizar* la "máquina", cual es el límite de este concepto una vez que hemos ampliado sus coordenadas ontológicas más allá y más acá de los modelos tecno-científicos: "*Así pues, es imposible negar al pensamiento humano su parte en la esencia del maquinismo. Pero, ¿hasta dónde puede ser calificado aún de humano? -a lo que añade- El pensamiento técnico-científico, ¿no es tributario de cierto tipo de maquinismo mental y semiótico?*"⁴. Precisamente, ilustra estas tesis y preguntas acerca de la "humanidad" o "no-humanidad" de las "máquinas" introduciendo en lo "maquínico" la distinción entre semióticas "a-significantes" y "significantes", pues lo importante del **<lenguaje maquínico>** no viene dado tanto por el significado de las informaciones que portan sus códigos y mensajes como por el conjunto de *efectos* que esas semióticas producen en los diversos contextos (técnicos o experimentales) sobre los que actúan. Se trata de un lenguaje "a-significante" (ecuaciones, planos, dígitos), "performativo" y "diagramático", abierto a una "función pragmático-existencial" que extiende el radio de acción del lenguaje más allá de las funciones discursivas tradicionales, ya no se trata de producir "significante", "referencia" o "sentido", sino de intervenir directamente sobre lo "real", más acción que significación.

Por otro lado, se vale de estas matizaciones para indicarnos que las "máquinas" contienen una dimensión o potencialidad **<autopoietica>** que las diferencia tanto de las "estructuras" como de los "sistemas", en el sentido clásico del estructuralismo o del enfoque sistémico, pues: "*La estructura implica bucles de retroacciones, pone en juego un concepto de totalización que ella controla a partir de sí misma. Esta habitada por inputs y outputs con vocación de hacerla funcionar según un principio de eterno retorno*"⁵.

2Ib. nota 1, pg 49.

3F. J. M. Martínez, -"Máquinas abstractas y dispositivos concretos", en- "Ontología y diferencia: la filosofía de Gilles Deleuze", Ed. Orígenes, pg 309, 1986 (2ª ed)

4Op. cit. en nota 1, pg 51.

5Ib. nota 1, pg 54.

Mientras que la consistencia ontológica de las "máquinas", su desarrollo y emergencia, implica un deseo de abolición (Thanatos), un constante "zig-zagueo" con la posibilidad de la muerte, de la "catástrofe", en síntesis, las "máquinas" portan un principio fuerte de **<entropía & alteridad>**, no son "estructuras retroactivas", basadas en la "mismidad", en la *repetición de lo mismo*, sino por decirlo de algún modo, "sistemas complejos autopoieticos", dinámicos, ligados esencialmente a lo "otro-de-sí", a la *diferencia*, el desequilibrio y la finitud, abiertos a lo "exterior", a otras "máquinas", a la acción del hombre (Territorio existencial), a "Universos virtuales de valor", a "flujos" energéticos o semióticos, etc. La "alteridad" de las "máquinas", su carácter "autopoietico", las distingue como vemos de las "estructuras" y de los dominios propiamente "significantes", el "lenguaje maquinico" nos enfrenta a otras lógicas, etc, sin embargo hay en todas estas hipótesis un problema filosófico de fondo que tiene innumerables consecuencias ontológicas, a saber, la posibilidad de comprender la "máquina" como un cierto tipo de **<ser-para-sí>**, por decirlo en el lenguaje de la fenomenología, conectando la reflexión sobre el "maquinismo" con cuatro cuestiones fundamentales: 1). El problema de la vida (biosfera) en relación a la estructura (morfología) y el comportamiento (etología) de los "sistemas orgánicos"; 2). La pregunta sobre el desarrollo de la inteligencia y del lenguaje más allá del límite que supone el hombre.

3). La puesta en marcha de una teoría *general y especial* de la "realidad" donde se deconstruyan las categorías filosóficas tradicionales en virtud de una concepción transversalista de la "máquina" (máquina ↔ ser) y de un nuevo modo de entender la dicotomía "pluralismo / monismo" ontológicos: *"Hay que considerar que existe una esencia maquina que va a encarnarse en una máquina técnica, pero también en el medio social, cognitivo, ligado a esa máquina: los conjuntos sociales son también máquinas, el cuerpo es una máquina, hay máquinas científicas, teóricas, informacionales. La máquina abstracta atraviesa todos esos componentes heterogéneos, pero sobre todo los heterogeniza, al margen de cualquier rasgo unificador y de acuerdo a un principio de irreversibilidad"*⁶; 4). La cuestión misma de lo subjetivo, es decir, ¿podemos interpretar la alteridad y autopoiesis de la máquina como el indicio de una (proto)subjetividad, de un "ser-para-sí", que traspasa las coordenadas ontológicas en las que ubicamos el "ser-para-sí" humano o animal?, ¿se puede pensar la "máquina" más allá de los parámetros teóricos que emplean la robótica o la inteligencia artificial?, ¿hasta que punto las "máquinas" hablan de lo "real"?... Retomando el hilo general del texto vemos que se hace referencia a los trabajos del pensador chileno Francisco Varela, apuntando en primer lugar la definición que él mismo nos da del término "máquina": *"... conjunto de las interrelaciones de sus componentes independientemente de sus componentes mismos"*⁷, donde se pondría de manifiesto que la organización de la "máquina" no a reducirse a los componentes *materiales* que la forman, es decir, un conjunto indiferenciado de piezas, engranajes o diseños no son una "máquina" al igual que mil individuos no son necesariamente un "grupo", pues lo esencial no está sólo la cantidad o en el tipo de elementos que conforman la "máquina", que también, sino el *principio organizador* que los ensambla en una entidad cualitativamente distinta. En segundo lugar, recoge la distinción que hace Varela entre las *"máquinas alopoyéticas"*, que producen cosas distintas a ellas mismas, por ejemplo las fases y componentes de una cadena de producción en serie, y las *"máquinas autopoieticas"*, las cuales conforman y especifican constantemente su propia organización, límites, actualizando sus coordenadas "existenciales". En tercer lugar muestra como el biólogo chileno emplea la categoría de "máquina autopoietica" para referirse exclusivamente a los "organismos vivos" en sentido individual, identificación que no es del todo satisfactoria para Guattari, ya que la noción de "autopoiesis" no parece adecuarse a las características y al comportamiento de los "organismos" tomados aisladamente., , en cuanto individuos (monadas), pues como suele decirse estos nacen, viven y mueren dentro de lo que llama **<phylums genéticos>**, es decir, en el seno de las diversas líneas evolutivas. La "autopoiesis" responde al campo *colectivo* del desarrollo filogenético, no tanto el individuo como la especie, no tanto el sujeto o la persona como el "grupo" y la sociedad, además el factor "autopoietico" incita a releer el proceso evolutivo en términos no darwinistas, poniendo en tela de juicio las imágenes diacrónicas tradicionales que han comprendido la filogénesis en términos lineales y causalistas. No en vano, lo original de la propuesta guattarina consiste en introducir lo "autopoietico" (creatividad & alteridad) no en el desarrollo de la vida, en el proceso de formación de la "biosfera", sino en el territorio ontológico general de la **<mecanosfera>** y en la propia evolución, colectiva e individual, de las "máquinas"⁸; las cuales, en cuanto *"complejidad"* o *"singularidad"*, serán los elementos

6Ib. nota 1, pg 54.

7Ib. nota 1, pg 54.

8Antes de continuar con los análisis acerca de la "máquina" parece recomendable introducir algunas matizaciones en relación a los conceptos de "phylum maquinico" y de "mecanosfera", pues ambas categorías tienen un papel muy importante en el modelo ontológico que Guattari elabora junto a Deleuze. Como veremos en la página siguiente, la idea de "phylum maquinico" recoge la posibilidad de pensar la "máquina" en términos evolutivos, ya sea en el sentido de la filogénesis ya en el de la ontogenia, claro está que no se refiere sólo a las "máquinas técnicas". Con este concepto alcanzamos uno de los cuatro "functores ontológicos" que el autor desarrolla a la hora de modelizar todos los procesos, territorios y "conformaciones", que dan cuenta de la propia "estructura" de lo "real", la no es nada distinto de una gran "mecanosfera". En este sentido, los cuatro "functores" que nos propone serían: 1). Territorio existencial (subjetividad en sentido amplio); 2). Flujos (energéticos, materiales, semióticos); 3). Phylum maquinico; 4). Universos incorporales. Simplificando un poco las cosas, observamos en el entrelazamiento de estas cuatro "meta-categorías" una superficie donde se formula, en relación a ciertos "estratos" o "dominios" de la realidad, una teoría general de la materia, de sus componentes elementales (partículas y flujos de partículas), una teoría específica de la organización de la materia, sustentada en la idea de "máquina", un concepto polifónico de subjetividad y una imagen particular de lo "abstracto", de lo "incorporal", todo ello

básicos de una nueva teoría de la "organización de la materia", relacionada a su vez con una nueva imagen de la "Realidad", del "ser", con una "macro-cartografía" de carácter ontológico: *"Se considerará, pues, la autopoiesis desde el ángulo de la ontogénesis y de la filogénesis propias de una mecanosfera que se superpone a la biosfera"*⁹. La evolución filogenética del "maquinismo" se percibe al comprobar que las "máquinas" se presentan y desarrollan por medio de "generaciones", de árboles familiares, es decir, entre las "máquinas" pasadas, presentes y futuras hay una relación filial, casi de parentela, tanto en lo que se refiere a las "máquinas técnicas" convencionales, pensemos por ejemplo en el caso de los ordenadores o en las líneas que van desde las primeras imprentas hasta los actuales procesadores de texto, como en lo que concierne a las formas de "complejidad" que el "esquizoanálisis" identifica con la "máquina". Sin embargo, el sentido de esta filiación, el modo en el que se va actualizando su filogénesis no responde a ningún tipo de causalidad histórica unívoca o unidireccional, al contrario, el modelo evolutivo propuesto se articula en base a los múltiples **<enlaces rizomáticos>** que marcan la velocidad y la dirección del desarrollo, se trata de un paradigma "heterocrónico", no "sincrónico" o "diacrónico" como pensaba el estructuralismo, ni la permanencia de una única línea, vector, ni la co-existencia en un único instante de una misma "macro-estructura", más bien, múltiples elementos en múltiples trayectorias. En este contexto parece claro que está hablándonos de las "máquinas técnicas", de su devenir a lo largo de la historia y del impacto que esa evolución filogenética, desplegada por medio de "rizomas", tiene en otros ámbitos de la realidad humana, además la dinámica de este "sustrato maquínico" representa uno de los factores más importantes a la hora de comprender el transcurso de la humanidad, abriendo el "esquizoanálisis" al campo de la filosofía de la historia, es más, Guattari afirma que: *"En la intersección de Universos maquínicos heterogéneos de dimensiones y texturas ontológicas extranjera, con innovaciones radicales, puntos de referencia de maquinismos ancestrales ayer y hoy olvidados para reactivarse después, se singulariza el movimiento de la Historia"*¹⁰; cita que muestra ciertas semejanzas con esta otra de K. Marx, si

relacionado con la temática el "plano de consistencia" o "plano de inmanencia", la dinámica funcional de la "máquina abstracta" y ciertos movimientos ontológicos donde se entremezcla la idea del "caos" y la del "cosmos", el "azar" y la "necesidad", lo "finito" y lo "infinito", la aceleración y la lentificación, lo "intensivo" y lo "extensivo", etc. En cierto modo la "mecanosfera" del "esquizoanálisis" integra la siguiente ecuación que es, por decirlo en términos coloquiales, de "cosecha propia": { "Mecanosfera-totalidad" ↔ (mecanosfera-estrato → biosfera-estrato → socioesfera-estrato → logoesfera-estrato)}. Para el análisis concreto de los "functores ontológicos" puede consultarse el capítulo "Metamodelización esquizoanalítica" del texto que venimos cotejando, "Caosmosis", y el trabajo de Guattari, *"Cartografías esquizoanalíticas"*, Buenos Aires, Ed. Manatí, 2000 (título original, *"Cartographies schizoanalytiques"*, Ed. Galilée, 1989). En cuanto al problema de la "mecanosfera" F. J. Martínez Martínez recuerda que el modelo ontológico desarrollado por Deleuze y Guattari ofrece dos lecturas distintas de la "realidad", una, más clásica, que plantea una imagen estratificada de lo "real" en la línea de algunos proyectos ontológicos más o menos contemporáneos, por ejemplo el de J. F. Mora o el de N. Hartmann, imagen que incorpora elementos de la geología y la lingüística, la exposición sintética de esta primera lectura puede verse en: *"Qu'est-ce que la philosophie?"*, de G. Deleuze y F. Guattari, Ed. de Minuit, París, 1991; del que existe traducción castellana, *"¿Qué es la filosofía?"*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1993. Otra, la segunda imagen, complementa el punto de vista de los "estratos" con una determinada concepción del "plano de consistencia" y la idea de "multiplicidad", en palabras de F. J. Martínez Martínez: *"... los estratos no son la única manera de ver el mundo, junto al plano de organización y desarrollo que gobierna el surgimiento de las formas y de los individuos aparece otro plano de consistencia o de composición en el que pululan multiplicidades pre-individuales, compuestas por materiales que se relacionan según sus distintos tipos de velocidad y por efectos intensivos"*, (F. J. M. Martínez, *"Estratos y plano de consistencia"*, en *"Ontología y diferencia: la filosofía de Gilles Deleuze"*, Ed. Orígenes, pg 309, 1986 (2ª ed)). Las "multiplicidades" de las que habla Deleuze son, según el autor, las "haecitas" de Duns Scotto o los "conatus" de Spinoza, en realidad, las "multiplicidades" co-existen, interaccionan, en un mismo "plano de consistencia" que funciona como una "máquina abstracta". En este sentido, el modelo más perfecto de "plano de consistencia" lo encuentran Deleuze y Guattari en la noción de "substancia" que formulara Spinoza: *"... sobre la cual pululan los infinitos modos finitos, los conatus, que constituyen las últimas partes infinitamente pequeñas de este infinito actual de la substancia"* (Ib. cit. anterior, pg 310). En este sentido la "Naturaleza" spinozista emerge ahora como un gran "plano de consistencia" en el que se diluyen las fronteras de lo artificial y lo natural, de ahí la idea de "mecanosfera", en este "plano" los cuerpos se definen sólo por la "latitud" y la "longitud", no por sus funciones, órganos, etc, en él no hay aún ni "formas" ni "sustancias", ni "contenidos" ni "expresiones", pues todas estas diferencias pertenecen, de hecho, a los "estratos", no al "plano". La "máquina abstracta" recorre tanto el "plano de consistencia" como los "estratos" mientras que los "dispositivos maquínicos concretos" sólo operan en el seno de los "estratos" o de sus relaciones, la "máquina abstracta" no es una sustancia ideal en el sentido del "eidos" platónico, aunque no por ello deja de ser real, trabaja siempre actualizándose en "dispositivos concretos", no están determinadas por la "forma" o la "sustancia", en sentido filosófico clásico o lingüístico, sino por materias no formadas (phylum), dice F. J. M. Martínez y por funciones no formales (diagramas), las materias son "intensidades" la funciones "ecuaciones diferenciales", observaciones que nos permiten comprender la siguiente idea: *"La Máquina abstracta se desenvuelve sobre el plano de consistencia, pero a la vez está envuelta en los distintos estratos. Vemos una vez más la noción spinozista de Substancia, funcionando aquí en sus dos aspectos de Natura Naturans y Natura Naturata"* (Ib. nota anterior, pg 312). Sin embargo, el "plano de consistencia" no es un "caos", una superficie entrópica, fluctuante, des-acompasada, al contrario, está sometido a un programa o plan, a unas reglas que definen precisamente la relación entre la "máquina abstracta" y los "dispositivos maquínicos concretos", tal como se puso de manifiesto al analizar el concepto de "conformación maquínica", donde la "máquina abstracta" aparecía como un componente "transversal" que organizaba los restantes elementos, la "mecanosfera" es también el conjunto formado por la "máquina abstracta" y la totalidad de los "dispositivos maquínicos". Por otro lado, Guattari y Deleuze relacionan la idea de "plano de consistencia" con el concepto de "cuerpo lleno sin órganos" de Artaud, en el que nos detendremos al analizar los problemas relativos a la "máquina deseante", en cualquier lugar lo importante es captar que tal noción, la de "cuerpo lleno sin órgano", va poco a poco modificándose en el camino que va desde el "Anti-Edipo" hasta "Mil mesetas", ganando en este último texto una significación más positiva, una vez que re-interpretan la noción desde el pensamiento de Spinoza: *"En efecto, Deleuze interpreta los atributos de la substancia spinozista como los distintos e infinitos géneros de cuerpo sin órganos, como intensidades cero, como matrices productivas. En cambio, los modos son todo lo que recorre el cuerpo sin órganos; las intensidades afectivas producidas a partir de dicha matriz y la unión de todos los cuerpo sin órganos formarían el plano de consistencia, de la misma manera que el conjunto de todos los Atributos, que son esencias reales en la concepción de Deleuze... forman la sustancia única"* (Ib. nota anterior, pg 314).

⁹Félix Guattari, *"La heterogénesis maquínica"*, en *"Caosmosis"*, Op. cit. en nota 1, pg 55.

¹⁰Ib. nota 1, pg 56.

bien la "infraestructura económica" marxista no agota el significado y alcance del concepto "maquínico" de "producción", que marcha al lado de una determinada teoría (ontológica) del "deseo": *"El resultado general a que llegué y que, una vez obtenido, sirvió de hilo conductor a mis estudios, puede resumirse así: en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de producción de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia"*¹¹. Por otro lado, Guattari encuentra más complicaciones al analizar la cuestión de la reproducibilidad de la "máquina" en el plano ontogenético, el funcionamiento y la "vida" de la misma nunca se efectúa al margen del desgaste o el "error", la propia "entropía" de los "sistemas maquínicos" exige la renovación constante tanto de sus componentes materiales, energéticos o *informacionales* como de los elementos que la relacionan con el hombre, es decir, la "vida" y la "reproducción" de las "máquinas" se despliegan siempre renovando todos los elementos que agencian o posibilitan el "conjunto funcional" del que habla nuestro autor, recordemos: {"dispositivos" & "esquemas diagramáticos" & "componentes" & "máquina abstracta"}. En este sentido, la reproducibilidad "maquínica" emerge en un contexto caracterizado por la posible *disfuncionalidad* del montaje, "ruido", es decir no es un proceso meramente repetitivo, lineal, sino una dinámica que introduce en la evolución filogenética y en la ontogenia de la "máquina" distintos tipos de variaciones.

Además, el problema de la reproducibilidad en el contexto del "maquinismo" no es ajeno a las diferencias que observamos entre los soportes materiales (corporales) en los que se encarna la "máquina", este martillo, esa broca, aquel flexo, etc, y los modelos abstractos, "diagramáticos", que definen su diseño, su conformación. De algún modo, las relaciones "inter" e "intra-maquínicas" y la distancia que separa al modelo de sus aplicaciones, conllevan un cierto "serialismo" y una pérdida de "singularidad" que diferencia a la "máquina técnica" de la "máquina viva", de los "organismos": *"Esta es la operación que yo califico de alisado desterritorializado..."*¹². Guattari nos está diciendo que el paso de la "máquina diagramática", virtual y abstracta, a la "máquina encarnada", actual y corporal, indica la existencia de dos texturas (formas) ontológicas distintas en el seno de la "máquina", las "formas materializadas" y las "formas formales": *"Este fenómeno de umbral formal reaparecerá en todos los niveles de las relaciones intra-maquínicas y de las relaciones inter-maquínicas... Estas formas maquínicas, estos alisados de materia, de distancia-tipo entre las piezas, de ajustamientos funcionales, tenderían a hacer pensar que la forma prima sobre la consistencia y sobre las singularidades materiales, mientras que la reproducibilidad de la máquina tecnológica impondría la inserción de cada uno de sus elementos en una definición preestablecida de orden diagramático"*¹³. La noción de **<diagrama>** es tomada de los trabajos de Ch. S. Peirce, quien define el concepto en términos de "icono de relación", ahora bien, en las investigaciones sobre el "maquinismo" nuestro autor va a reformular la categoría señalándonos que el "diagrama" (modelo abstracto) puede comprenderse como una "máquina autopoietica" con varias funciones, pues su objetivo no es sólo dar *"consistencia material-funcional"* a los diversos "dispositivos maquínicos" en los que se encarna, sino desplegar en ellos ciertos "registros de alteridad" que precisamente hacen inviable cualquier identificación entre la "máquina" y la "estructura"¹⁴. Con todo esto se pretende resaltar que la (proto)subjetividad de la "máquina", su "ser-para-sí", desborda por completo el límite ontológico-corporal de su "Territorio existencial", de su "Dasein" o "ser-en-el-mundo", el "estar-aquí", abriéndose a múltiples y heterogéneos "Universos virtuales", "diagramáticos", que llevan el "maquinismo" más allá de lo que puede denominarse "máquina-ente" o "máquina-cosa". Aunque no se trata de confeccionar una taxonomía exhaustiva de los "registros de alteridad" (sus modalidades son infinitas) "maquínicos", recogemos los más importantes de la clasificación que aparece en el texto: 1). Alteridad de proximidad (entre máquinas distintas o entre piezas de la misma máquina); 2). Alteridad de consistencia material interna; 3). Alteridad de consistencia formal diagramática; 4). Alteridad de "phylum" evolutivo; 5). Alteridad agónica de las "máquinas de guerra" o alteridad "auto-agónica" de las "máquinas deseantes", etc. Acto seguido reflexiona sobre la capacidad que tienen las sociedades arcaicas o modernas para captar estos "registros maquínicos de alteridad", llegando a la conclusión de que actualmente, en las sociedades "desarrolladas", reducimos o sesgamos el pluralismo de las "conformaciones maquínicas" y de los diversos estratos o referentes ontológicos (biológicos, estéticos, económicos) que las acompañan en virtud de una serie de principios y conceptos (capital, energía, información) más o menos estándares que homogenizan y neutralizan toda diferencia: *"En el contexto de una modernidad reduccionista, nos toca volver a descubrir*

11Karl Marx,- *"Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política"*, en Marx-Engels -*"Obras escogidas"*, Madrid ,Edit. Akal, Vol I, 1975, pg 373

12Félix Guattari,-*"La heterogénesis maquínica"*, en- *"Caosmosis"*, Op. cit. en nota 1, pg 59.

13Ib. nota 1, pg 60.

14Para el esclarecimiento de la noción de "estructura" puede consultarse el texto de Gilles Deleuze: *"¿En qué se reconoce el estructuralismo?"*, recogido recientemente en la obra: *"La isla desierta y otros textos. Textos y entrevistas (1953-1974)"*, trad. de Jose Luis Pardo, Valencia, Ed. Pre-Textos, 2005 (Título original -*"L'île déserte et autres textes. Textes et entretiens 1953-1974"*, Les Éditions de Minuit).

que a cada promoción de una encrucijada maquina le corresponde una constelación específica de Universos de valor a partir de la cual se instituye una enunciación parcial no-humana¹⁵. El problema fundamental es que la "heterogénesis" de esos estratos, procesos o "dispositivos maquina", la infinitud de "conformaciones finitas" (traducción del *conatus* spinozista) que componen la "realidad" (actual-infinita) no puede sacrificarse en beneficio de una misma "estructura", ya sea significativa (Lacan) o metafísica, que a modo de "meta-lenguaje" o "esencia" impone sobre el resto de texturas y territorios ontológicos un único orden, una misma linealidad discursiva, un nuevo Dios.

Para ilustrar estas ideas se vale de los análisis semióticos recogiendo los tipos básicos de "codificación" que se desprenden de las diversas esferas de lo "real", en este caso el objetivo es, sin duda, mostrar como la "heterogénesis maquina" traspasa radicalmente los parámetros reflexivos y efectivos del "significante" estructuralista, los "mundos posibles" en el sentido de Leibniz nos enfrentan a la posibilidad de pensar y aprehender distintos tipos de semiótica, de lenguaje, clasificados por el autor en cinco grandes grupos. Las codificaciones del mundo "natural" (ej. cristalografía), las codificaciones biológicas (ej. ADN), la linealidad de las semiologías "presignificantes", la linealidad semiológica del "significante estructural" (ámbito discursivo convencional) y finalmente la *sobrelinealidad* de las sustancias expresivas "a-significantes", compuestas en última instancia por "puntos-signos" (materia señalética) y articuladas en base a una serie de funciones pragmáticas que vuelcan el lenguaje hacia lo "real", actuando directamente en los múltiples contextos donde se despliega (performatividad), así pues en relación a los "puntos-signo" dirá: "...éstos son de orden semiótico por un lado, y por el otro intervienen directamente en una serie de procesos maquina materiales. Ejemplo: la cifra de la tarjeta de crédito que opera la puesta en marcha del distribuidor de billetes. Las figuras semióticas a-significantes no segregan sólo significaciones. Profieren órdenes de marcha y detención y, sobre todo, desencadenan la 'puesta en el ser' de Universos ontológicos"¹⁶. Los componentes, procesos y dimensiones que convergen en las "conformaciones maquina" indican que éstas sólo adquieren consistencia franqueando diversos <umbrales ontológicos>, relacionados con el propio "phylum" de las "maquina" (filogenia y ontogenia), con su carácter "heterogénico" y con el problema de la "autopoiesis" y la "entropía", aspectos donde Guattari percibe que la organización del "maquinismo", en adyacencia a la cuestión de la "maquina abstracta", se efectúa en torno a un cierto principio de "irreversibilidad", de "emergencia", y a una nueva forma de comprender las "simetrías fractales": "Lo que las maquina fractales atraviesan son escalas sustanciales. Las atraviesan al engendrarlas... aquí nos toca descubrir una manera de ser del Ser... sin ser no obstante idéntico a sí mismo; un Ser procesual, polifónico, singularizable en las texturas infinitamente complejizables, al capricho de las velocidades infinitas que animan sus componentes virtuales"¹⁷. El resultado es una <filosofía del devenir>, del proceso y el cambio, atea y materialista, abierta a un nuevo tipo de "pluralismo ontológico" que requiere a su vez una pluralidad de modos de expresión, una "relatividad enunciativa", en este sentido afirma que no hay conocimiento sin la mediación de las "maquina autopoieticas", ya sea de este o de aquel "dominio" epistemológico. En suma, la perspectiva "maquina" del "esquizoanálisis" postula que la existencia de una "maquina autopoietica", de un territorio de "ser-para-sí", es la *condición de posibilidad* (en el sentido de la filosofía crítica) de todo conocimiento, sin esta forma de (proto)subjetividad difícilmente se podría llevar lo "real" al plano del discurso, al ámbito cognitivo, es decir sin el acoplamiento "maquina / universo" o en términos filosóficos tradicionales, "pensar / ser", "sujeto / realidad), los "entes", las cosas mismas y sus relaciones (extensas) sólo tendrían una existencia virtual, recordemos los análisis que I. Kant realiza en la "*Crítica de la razón pura*" (Kritik der reinen Vernunft, 1781) acerca del problema de la "realidad" o la "posibilidad" de los "fenómenos / noúmenos" y de su conocimiento.

Si bien, en el "esquizoanálisis" y en gran parte de la filosofía contemporánea, la subjetividad en cuanto "sujeto unívoco" o "sujeto fuerte" será la gran ausente, la huella vacía de un continuo desplazamiento, deriva, no en vano el "sujeto humano" individual es *miniaturizado* en virtud de una concepción de la subjetividad que se abre a lo "pre-individual" (inconsciente, sexualidad, voluntad de poder, etc) y a lo "trans-personal" (lenguaje, sociedad, técnica, etc), a lo "no-humano", como sucede por ejemplo en el caso de las "conformaciones maquina" de Guattari o en toda la temática de la <producción deseante> que elabora con Gilles Deleuze. Por otro lado, advierte que nuestra posición en la "biosfera" y la "mecosfera", las coordenadas existenciales en la que vivimos, y el lugar de esos planos ontológicos (¿construcciones?) en el universo o *multi-verso* (como dijo algún poeta) configuran un punto de vista determinado, de ahí el relativismo, un horizonte sensorial y reflexivo concreto respecto a la totalidad de lo que "existe", de lo que "hay", pues más allá de estos límites, de esta óptica particular: "... el resto del Universo existe tan sólo (en el sentido en que nosotros aprehendemos, aquí abajo, la existencia) a través de la virtualidad de existencia de otras maquina autopoieticas en el interior de otras biomecosferas dispersas por el cosmos"¹⁸. Sin embargo, la relatividad o limitación (trascendental) de nuestra experiencia no significa que lo "real" sea ilusorio, una edificación fantasmagórica, una <representación de representaciones>, sino que por debajo

15lb. nota 1, pg 63.

16lb. nota 1, pg 67.

17lb. nota 1, pg 68.

18lb. nota 1, pg 69.

de todos estos enfoques y perspectivas hay una cierta **<objetividad residual>** sobre la que se yuxtaponen (históricamente) los distintos sistemas interpretativos, las diversas cosmovisiones, por tanto la posición guattariana no cae ni en el *idealismo* extremo ni en el *realismo* radical, sino en un cierto tipo de "realismo internalista" (H. Putnam, *"Historia, verdad y método"*) que afirma un principio fuerte de "irreversibilidad" y una concepción "maquinica", procesual, de la "existencia". No hay "unidad / pluralidad", "ser / nada", "sujeto / objeto", sino "multiplicidad", "singularidad" y "devenir", velocidades "finitas" e "infinitas", "máquina abstracta" y "dispositivos maquínicos", "máquinas existenciales" que están ubicadas *al lado* del "ser", de-construyendo toda referencia unívoca al fundamento, al "Significante-uno", etc, dando un paso más respecto al debate histórico que comenzara Platón en su *"Parménides"*, el "arjé"... disuelto en la desterritorialización "inter-maquínica" de la "existencia", en la "producción de producción", en el "deseo metafísico": *"Las manifestaciones, no del Ser, sino de multitudes de componentes ontológicos, son del orden de la máquina. Y esto sin mediación semiológica, sin codificado trascendente, directamente como 'dar-a-ser', como dando"*¹⁹. En síntesis, la "mecosfera" representa un gran <plano de consistencia> en el que se actualizan infinitas formas de "complejidad" según el movimiento de la **<caosmosis>**²⁰. Como cierre a esta primera aproximación puede decirse que a partir del término "autopoiesis maquinica" el autor nos invita a pensar en una (proto)subjetividad que trasciende las coordenadas de lo humano, uniendo al factor de "ser-para-si" de la "máquina" un elemento de "ser-para-lo-otro" que se relaciona con la cuestión evolutiva y reproductiva del "maquinismo" (phylum) tal como la hemos ido analizando al tratar el tema de la filogénesis y la ontogenia.

2. La producción deseante: de lo político a lo libidinal y viceversa

Dicho esto entramos ya en el análisis de los conceptos *"máquina deseante" & "producción deseante"* y en el estudio de los aspectos que enlazan la dimensión ontológica general del "maquinismo" con el ámbito de la "producción" (superando así el punto de vista de la economía política) con el problema específico del "deseo" y con la imagen "esquizo" del inconsciente que Guattari y Deleuze proponen en el trabajo *"Las máquinas deseantes"*, primera parte del *"Anti-Edipo"* (L'Anti-Oedipe. Capitalisme et schizophrénie, 1972), texto que se abre atentando contra la apacible estancia del sentido común: *"Ello funciona en todas partes,*

19lb. nota 1, pg 71.

20Al igual que sucede con otras nociones "esquizoanalíticas" o "ecosóficas" el término "caosmosis" hace referencia a un tipo de movimiento o proceso ontológico, la transición del "caos" a la "complejidad", que opera tanto en el ámbito microscópico, molecular, de la "psique", es decir en el inconsciente y en el proceso específico que supone la "psicosis", como en las regiones más amplias del "macrocosmos". En el caso del "psiquismo" o la subjetividad Guattari plantea que la propia "psicosis", en cuanto "vértigo caótico", no puede comprenderse como una mera degradación de la personalidad, como un aumento del índice de "entropía", es más, lo propio del "proceso psicótico" se escapa a las coordenadas usuales en las que suelen ubicarse la "locura" y la "normalidad", la "psicosis" indica un modo de "ser-en-el-mundo", un nuevo *"umbral ontológico"* que toma consistencia, evidentemente, en el "delirio", pero también en la estructura de la vida cotidiana: *"Las complejiones del real psicótico en su emergencia clínica constituyen una vía exploratoria privilegiada de los demás modos de producción ontológicos, por cuanto revelan sus facetas de exceso, de experiencias límite. Así, la psicosis puebla no sólo la neurosis y la perversión, sino también todas las formas de normalidad"* (*"La caosmosis esquizo"*, en *"Caosmosis"*, Op. cit. en nota 4, pg 99). En cierto sentido el "vértigo caótico" de la "psicosis" sitúa al observador frente a un modo de "ser-en-si" o "ser-para-si" previo a toda discursividad, es decir, a un "ser" o "campo afectivo", el inconsciente, donde fluctúan las intensidades del "deseo", por tanto no se trata de una degradación, anomalía, sino de una forma de captar el paso del "caos" a la "complejidad" en el seno del "psiquismo", por medio de lo que llama "grasping caótico". Por otra parte el proceso "caósmico" de la subjetividad, la dialéctica entre "caos" y "complejidad" no se subsume, para Guattari, bajo las categorías freudianas de "Eros & Thanatos", en suma, se trata de aprehender la "alteridad", la "diferencia" y el carácter dinámico del inconsciente "esquizo": *"Antes que con alteraciones deficitarias globales y estándares de una subjetividad normal, se está frente a las modalidades a la vez plurales y singulares de una autoalteridad"* (lb. cita anterior, pg 104). Por el lado del "macrocosmos" se conecta el problema de las "caosmosis", de la transición "caos / complejidad", con el tema de lo "finito / infinito", de lo "actual / virtual" y con la cuestión de la velocidad, del "movimiento / reposo" o "aceleración / lentificación"; planteando la existencia de un tipo de "entidad" ontológica, "transversal", que es capaz de habitar en todos esos dominios, elaborando una teoría donde lo "virtual" tiene la misma solidez que lo "actual", es decir, el mismo grado de existencia efectiva: *"Por otra parte, se trata menos de una identidad de ser que atravesaría regiones, por lo demás de textura heterogénea, que de una misma persistencia procesual... El acento ya no recae en el Ser... sino sobre la manera de ser, la maquinación para hacer existente, las praxis generadoras de heterogeneidad y de complejidad..."* (*"El nuevo paradigma estético"*, en *"Caosmosis"*, ver citas anteriores, pg 134). La hipótesis de Guattari consiste en plantear la existencia de un "infinito" pasivo, homogéneo, y de distintos pliegues y repliegues que desde esta primera "infinitud" van conformando las diversas formas de "complejidad", finitas, específicas, lentificadas, que observamos en las coordenadas tradicionales de "espacio-materia-tiempo". Así, describe el movimiento "caósmico" en relación a dos "plegados" distintos; con el primero de ellos nos señala la co-existencia del "caos" mismo con la "complejidad" más desarrollada, es decir, ambas "texturas" son sincrónicas, actuales, dadas aquí y ahora, el ida y vuelta a velocidad infinita es lo que distingue las "multiplicidades entitarias", las complejidades, de su "caotización" u homogenización: *"Es en el recorrido de este plegado caósmico donde se instaure una interfaz entre la finitud sensible de los Territorios existenciales y la infinitud trans-sensible de los Universos de referencia a ellos amarrados"* (lb. cita anterior, pg 136). Este primer "plegado caósmico" supone la transición de los universos de velocidad infinita a los mundos lentificados de la finitud, a los diversos "dominios ónticos", además señala que es aquí, en esta encrucijada, donde se ubican todas la "conformaciones maquínicas", justamente entre el "caos" y la "complejidad", entre lo "finito" y lo "infinito". Sin embargo el proceso ontológico global que va de la "infinitud" a los modos "finitos" no se hace de un sólo golpe, de una sola vez, imaginemos por ejemplo el "flash" de una cámara fotográfica, instante donde todo pasaría de la "nada" al "ser", de la infinita "sopa caosmica", "materia indeterminada", a las formas y mundos más complejos, mínimos, detallados. En definitiva, la emergencia de los múltiples "mundos posibles", la *irreversibilidad* del proceso cosmológico, requiere de un segundo "plegado caósmico" u "autopoietico" donde, a partir de innumerables lentificaciones y singularizaciones, se materialice el pasaje que va de la "Natura naturans" a la "Natura naturata", en virtud de una concepción dinámica de la "mecosfera": *"Las velocidades infinitas están preñadas de velocidades finitas, de una conversión de lo virtual en posible, de lo reversible en irreversible, de lo diferido en diferencia"* (lb, nota anterior, pg 138).

bien sin parar, bien discontinuo. Ello respira, ello se calienta, ello come. Ello caga, ello besa. Qué error haber dicho el ello. En todas partes máquinas, y no metafóricamente: máquinas de máquinas, con sus acoplamientos, sus conexiones. Una máquina-órgano empalma con una máquina-fuente: una de ellas emite un flujo que la otra corta. El seno es una máquina que produce leche, y la boca, una máquina acoplada a aquella. La boca del anoréxico vacila entre una máquina de comer, una máquina anal, una máquina de hablar, una máquina de respirar (crisis de asma). De este modo, todos <bricoleurs>; cada cual sus pequeñas máquinas. Una máquina-órgano para una máquina-energía, siempre flujos y cortes²¹. "Ello" no se toma ya desde el punto de vista antropológico, no estamos ante el "inconsciente individual" o frente al "inconsciente colectivo", ni Freud ni Jung ni Lacan, por contra "ello" representa el campo ontológico de la "máquina" y como tal no es un espacio "cultural" o "psíquico", sino "real efectivo" (Hegel), la "Realidad" misma. Eso, "ello", es pensado en el sentido de la "esquizofrenia", de la profunda alteridad que supone la "inmersión cósmica", el "vértigo caótico" de la "psicosis", en todas partes dicen Deleuze y Guattari "máquinas", concretamente, "máquinas de máquinas", la gran "mecanosfera" transformada en un devenir "esquizo", radicalmente productivo, además, el "flujo" y el "corte", un órgano para una fuente, así hasta el infinito, todo actual, inmanente, en pura co-existencia. Llegados a este punto, la "cortina de hierro" (P. Lévy) que separa naturaleza y cultura, naturaleza e industria, parece desvanecerse, es más, ya no existen ni hombre ni naturaleza, sólo un mismo <proceso de producción> que los produce a ambos, al uno dentro del otro, ensamblando, ajustando, engarzando las "máquinas", recordemos: "En todas partes, máquinas productoras o deseantes, las máquinas esquizofrénicas, toda la vida genérica: yo y no-yo, exterior e interior ya no quieren decir nada"²². Éstas, las "máquinas deseantes", el acontecimiento donde se fusiona la economía política clásica con el psicoanálisis tradicional, en relación a una nueva <micropolítica del deseo>, éstas, las "máquinas esquizofrénicas", traspasan o desajustan la encorsetada camisola de "Edipo", el juego repetitivo (casi ritual) de la triangulación "papá-mamá-yo", pues aquel, "Edipo", no es nada dado de antemano, ningún dato o certeza, el invariable a priori de la vida "psíquica" y social; al contrario, Deleuze y Guattari van a desintegrar la figura edípica en los altos hornos de la "producción deseante", indicando con ello otro acceso al problema del inconsciente y a la experiencia del "esquizo": "No pretendemos fijar un polo naturalista de la esquizofrenia. Lo que el esquizofrénico vive de un modo específico, genérico, no es en absoluto un polo específico de la naturaleza, sino la naturaleza como proceso de producción. ¿Qué quiere decir aquí proceso?"²³.

En cierto modo, comentan, es posible que la naturaleza y la industria sean dos realidades contra-puestas, dos procesos distintos, uno enfrente del otro, uno operando sobre el otro, haciendo de la naturaleza un objeto ajeno, extraño, que se puede y debe manipular; no en vano el hombre explota ¿racionalmente? el medio en virtud del paulatino desarrollo de los modos (económicos) de producción y de una cierta dinámica bi-direccional (circuito de retroalimentación), extrayendo (input) de la naturaleza innumerables materias primas o recursos energéticos y dando (output) a cambio no pocos residuos. Es más, consideran que la dicotomía "sociedad / naturaleza" se halla en la base de aquella creencia, vinculada por ejemplo con el sistema capitalista, que hace de la "producción", la "distribución" y el "consumo" un conjunto de esferas independientes, autónomas. Retomando aquí los análisis de Marx plantean que esta clase de distinción, o distorsión, es decir el par categorial "industria / naturaleza" o la secuencia "producción / distribución / consumo", presuponen junto al propio <capital> y a la división del trabajo la percepción que el individuo capitalista (gentelman, yupi...) tiene del conjunto del proceso productivo y del lugar que ocupa en él mismo, perspectiva que naturalmente no es ajena al problema fundamental de la <falsa conciencia>. La realidad es, sin embargo, otra, no existe tal diferencia entre "producción", "distribución" y "consumo", ya que la "producción" misma es a la vez "registro" (distribución) y "consumo", no hay esferas separadas sino diversos niveles de un mismo <proceso productivo>: "De suerte que todo es producción: producciones de producciones, de acciones y de pasiones; producciones de registros, de distribuciones y de anotaciones; producciones de consumos, de voluptuosidades y de dolores"²⁴. Para los autores este es el primer sentido del término <proceso>, al que sumarán otros dos: 1). Conducir el "registro" y el "consumo" al plano de la "producción", hacer de estos dominios tres esferas de un único <proceso> (primera de las definiciones); 2). Aplicar este procedimiento a la dicotomía "hombre / naturaleza", deconstruyendo así las barreras que tradicionalmente han separado al uno de la otra, pues no son dos realidades enfrentadas, la "esencia humana" de la naturaleza y la "esencia natural" del hombre remiten a la misma idea de "Naturaleza" como "proceso de producción", industria, fábrica, "usine". En este sentido, hemos de abandonar las categorías ideales (idealistas), el imperio de la representación {"sujeto / objeto", "ser / pensar", "causa / efecto", "interior / exterior", "alma / cuerpo", "yo / no-yo"} e introducir ambos elementos, "productor & producto", en el seno de un único ciclo que se identifica con el principio inmanente del "deseo" y con la efectividad del "proceso productivo", alcanzando con ello la categoría de <producción deseante>, que será uno de los conceptos "esquizoanalíticos" vertebrales: "Por ello, la producción deseante es la categoría efectiva de una psiquiatría

21 Gilles Deleuze, Félix Guattari, "El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia", trad. a cargo de Francisco Monge, Barcelona, Ed. Paidós, pg 11, 1998 (2ª ed) (título original, "L'Anti-Oedipe. Capitalisme et schizophrénie", París, Ed. Les Éditions de Minuit, 1972)

22 lb. nota 22, pg 12.

23 lb. nota 22, pg 13.

24 lb. nota 22, pg 13.

*materialista que enuncia y trata al esquizo como Homo natura*²⁵; 3). Además, Guattari y Deleuze nos dicen que el "proceso" no a de confundirse con una "finalidad" o con una "progresión al infinito". En cualquier caso, la desarticulación del par "hombre / naturaleza" o "industria / naturaleza", el problema de las "máquinas deseantes" (corte / flujo) y la idea general de "mecosfera" les permite identificar la "esquizofrenia" con la imagen procesual que defienden al analizar la "Naturaleza": *"no existe ninguna especificidad ni entidad esquizofrénica, la esquizofrenia es el universo de la máquinas deseantes productoras y reproductoras, la universal producción primaria como <realidad esencial> del hombre y la naturaleza*²⁶; haciendo del "deseo" un tipo de *flujo ontológico* que desborda por completo el campo de las *pulsiones* y los *objetos eróticos* humanos, proyectando sobre la totalidad de lo que hay la idea del "proceso primario" de Freud en cuanto "deseo no ligado", carente de "objeto" fijo, hipótesis que podemos condensar en la siguiente figura: {proceso de producción ↔ máquinas deseantes ↔ esquizofrenia ↔ ontología-psiquiatría materialista}.

Volviendo al problema general del "maquinismo" postulan que las "máquinas deseantes" son "máquinas binarias" (1 / 0), de "régimen asociativo", así pues el comportamiento "maquínico" responde *siempre* al patrón "corte / flujo", es decir, una "máquina (α)" *extrae* o corta el flujo que otra "máquina (γ)" produce. Precisamente, el "acoplamiento maquínico", "máquina de máquinas", indica que la primera dimensión del <proceso>, la "producción de producción", se desarrolla en base a un mecanismo conectivo, modelizado con una de las síntesis que nos proponen Deleuze y Guattari, a saber, la **<síntesis conectiva>** ("y" o "y... además") recogiendo con ello el dispositivo que presenta la dinámica {"máquina-flujo (α)" & "máquinas-corte (γ)"} o sintéticamente, "Mf (α) & Mc (γ)". Al "deseo" como "producción" le pertenece la doble naturaleza del flujo y el corte, de lo dinámico y de lo estático, de la "territorialización" y la "desterritorialización", de la toma de consistencia del "objeto", ahora "objeto parcial", y de su disolución en el fluido, como si una misma "producción deseante" conformara y caotizara los *pliegues* intensivos del "deseo", del "ser"... el "objeto" presupone la *continuidad* (material) del flujo y viceversa. La <síntesis conectiva> o <síntesis productiva> (máquina deseante ↔ objeto parcial & flujo) se expresa también en otros términos, bajo las nociones del "producto-producir"; al igual que pensara Marx la "producción" está siempre inscrita en el "producto", no hay "representación" o "cosificación" sin "acción", sin "proceso", lo contrario es *cosa de brujería*, de ¿animismo?: *"El producir siempre está injertado en el producto; por ello, la producción deseante es producción de producción, como toda máquina, máquina de máquina. No podemos contentarnos con la categoría idealista de expresión. No podemos, no deberíamos pensar en describir el objeto esquizofrénico sin vincularlo al proceso de producción"*²⁷. No es posible diferenciar el "producto" de la "producción", de este modo la "regla" de "producir el producir" es el rasgo principal de las "máquinas deseantes", no podemos apartar la "esquizofrenia" de la "libido", por emplear una noción clásica, el café envasado al vacío y la cadena productiva que lo lleva de los arbustos de la montaña hasta las grandes superficies comerciales, también al contrario, la "esquizofrenia" no es ajena a los centros comerciales ni el paquete de café a las fluctuaciones del "deseo", el "esquizofrénico" es en cuanto "Homo natura" el *productor universal*, el gran cosechador de la materia: "ello" *siente*, *trabalenguas*, ¿quien manipula "ello"?... doble movimiento (ontológico) donde la economía política se filtra en la economía sexual y viceversa, todo entrelazado en un mismo <plano de consistencia>, en el lenguaje de Lyotard, siempre la misma "economía libidinal": *"¿Aportamos pues, nuevos valores?. Mientras denunciemos el resentimiento militante, no hacemos más que valorar una cierta clase de dispositivo libidinal, la viscosidad admirable en efecto de los flujos que trazan y borran sin tregua la gran película libidinal; afirmamos su valor exclusivo: el valor exclusivo se llama verdad. Afirmamos pues: el deseo esquizo, jesta es la verdad!"*²⁸. Sin embargo, Deleuze y Guattari exponen como a pesar de la procesualidad que hallamos en estos movimientos y dominios las "máquinas deseantes" nos conforman, en una dinámica dolorosa y hasta cierto punto cosificadora, en "organismos", aquí, dicen, el cuerpo sufre, la "re-territorialización" (fijación) de los flujos en el *soma* no es ajena al trauma, al conflicto. Por otra parte lo improductivo se opone a las "máquinas deseantes", aquello, la "anti-producción" aparece bajo la forma de un cuerpo que carece de "órganos", de funciones vitales, un **<cuerpo lleno sin órganos>** que según F. J. Martínez Martínez es tomado de Artaud... el nombre del <cuerpo lleno sin órganos> es la muerte (thanatos), lo estéril e inconsumible, lo "otro" de la "producción", ni flujo ni corte, más bien superficie, plano, cuadrante, el "deseo" también quiere la muerte.

Las "máquinas deseantes", *working machine*, son entonces los órganos de la vida mientras que el <cuerpo lleno sin órganos>, nada que ver con el cuerpo propio, más bien cuerpo *metafísico* (extensivo e intensivo), representa lo que la realidad tiene de estéril, de "no-vida", de "no-ser" (nos viene a la mente la estética de "zaj") de "anti-producción", ¿ausencia?... un plano sin imágenes o *hálito vital*, "energeia", "pneuma", una superficie indiferenciada, amorfa, ni la nada absoluta ni la totalidad, ese "macro-sistema". En este sentido la mecánica de la <síntesis conectiva> (modelización del primer nivel procesual: "y" o "y... además") funciona

25lb. nota 22, pg 14.

26lb. nota 22, pg 14.

27lb. nota 22, pg 15.

28Jean-Francoise Lyotard, "Economía Libidinal", trad. de Rocio Alberdi Alonso, Madrid, Ed. Saltés, pg 119, 1979 (Título original - "Economie Libinale", Éditions de Minuit, París, 1974).

acoplado lo "productivo" (máquinas de deseantes : objeto parcial & flujo) a lo "anti-productivo" (cuerpo lleno sin órganos), ¿lo negativo a lo positivo?, ¿la materia a la anti-materia?... "Eros" y "Thanatos" entramados, hermanos. No obstante, en el texto *"Ontología y diferencia: la filosofía de Gilles Deleuze"* F. J. M. Martínez recuerda que la noción de <cuerpo lleno sin órganos> va a ser re-interpretada en *"Mil mesetas"* (*Mille plateaux*) desde los parámetros del pensamiento spinozista, superando con ello la imagen negativa (neutralizadora) que muestra el término en el *"Anti-Edipo"*. En pocas palabras, el <plano de consistencia> se equiparará a la "Sustancia" (una, infinita, actual), el "cuerpo sin órganos" a los "atributos" (extensión, pensamiento...) y las "multiplicidades" a los "modos" (conatus)... por lo demás nos vamos a ceñir, sólo, al sentido que va ganando el concepto en el trabajo que estamos investigando, escuchemos a los autores: *"Entre las máquinas deseantes y el cuerpo lleno sin órganos se levanta un conflicto aparente. Cada conexión de máquina, cada ruido de máquina se vuelve insoportable para el cuerpo sin órganos. A las máquinas-órganos, el cuerpo sin órganos opone su superficie resbaladiza, opaca y blanda. A los flujos ligados, conectados y recortados, opone su fluido amorfo indiferenciado... Creemos que este es el sentido de la represión llamada originaria o primaria: no es una <contratextis>, es esta repulsión de las máquinas deseantes por el cuerpo sin órganos. Y esto es lo que significa la máquinas paranoica..."*²⁹. Por tanto la "paranoia" o el tema de la "represión" quedan relacionados con el problema ontológico de la génesis "máquina", pues en uno y otro caso lo importante será captar la oposición que se da entre la "producción de producción" de las "máquinas deseantes" y la *detención* o *neutralización* "anti-productiva" del <cuerpo lleno sin órganos>. Acto seguido, vinculan la "producción deseante" con el campo específico de la "producción social", estableciendo un paralelismo entre ambos que tiene sólo un carácter fenomenológico, casi didáctico. En este caso, remarcan como el <socius> supone para la "producción social" lo mismo que el <cuerpo lleno sin órganos> para la "producción deseante", es decir, el "esquizoanálisis" plantea la existencia de *muchas* superficies de inscripción que se comportan respecto a "x" dominios como lo "anti-productivo", por ejemplo, el *cuerpo del despótico*, el *cuerpo de la tierra*, el <capital>, etc. Éste, el <capital>, no es evidentemente la consecuencia o el producto directo del trabajo asalariado, sino su propia condición de posibilidad, su presupuesto natural y divino. El <capital> en las sociedades (post)-industrializadas es la antítesis de la "producción", el *extractor* invisible de la plusvalía, el *generador* (actual y virtual) de dinero, se trata a fin de cuentas de un modelo o procedimiento económico, pero también, como Guattari pone de manifiesto en el análisis de la fórmula <capitalismo mundial integrado>³⁰, de un operador semiótico o de una superficie de registro, ya que: 1). En ésta se asignan o distribuyen todos los agentes o fuerzas "productivas"; 2). En virtud de la asociación {sociedad ↔ capital ↔ cuerpo lleno sin órganos} el <socius> en cuanto superficie porta de modo inmanente un *mecanismo de distorsión* que impide distinguir entre lo propio de la "producción" y lo específico de su "registro", como si el "cuerpo sin órganos" (capital, socius...) fuese su verdadero motor: *"En una palabra, el socius como cuerpo lleno forma una superficie en la que se registra toda la producción que a su vez parece emanar de la superficie de registro. La sociedad construye su propio delirio al registrar el proceso de producción; pero no es un delirio de la conciencia, más bien la falsa conciencia es verdadera conciencia de un falso movimiento..."*³¹.

El <capital> se vuelca, despliega, sobre la "producción social", pues bien, esto mismo sucede en el plano ontológico, así el <cuerpo lleno sin órganos> cae sobre la "producción deseante", la envuelve, se la apropia, de ahí que las "máquinas" estén *enganchadas* al mismo, entendiendo por "máquina" el acoplamiento de las "máquinas-corte (órgano)" y de las "máquinas-flujo (energía)", el carácter conectivo de la "producción de producción", la <síntesis conectiva>. Al respecto, vimos que la repulsión entre el "cuerpo sin órganos" y las "máquinas deseantes" era el fenómeno que ponía en marcha todo el problema de la "represión primaria" y la cuestión de la "paranoia", no en vano en el choque de lo "productivo" y lo "anti-productivo" parecía tomar consistencia la propia "máquina paranoica", ahora bien, no se debería olvidar que la relación del <cuerpo lleno sin órganos> y las "máquinas deseantes", el *enganche* "máquinas-cuerpo", es una cosa, mientras que el acoplamiento "inter-maquínico" es otra. Sin embargo, dicen los autores, la "máquina repulsiva" no es el único aspecto de la relación "máquinas-cuerpo", pues al lado de aquella hay, co-existe, una "máquina de atracción": *"... una máquina milagrosa sucede, puede suceder, a la máquina repulsiva... Las dos coexisten... El cuerpo sin órganos, lo improductivo, lo inconsumible, sirve de superficie para el registro de todos los procesos de la producción del deseo, de tal modo que las máquinas deseantes parece que emanan de él en el movimiento objetivo aparente que les relaciona"*³². Ahora el problema viene dado porque la "producción" no se *genera* del mismo modo que se "registra", aunque sean dos caras de un mismo <proceso>, en este sentido, las conexiones "productivas" que hemos ido analizando al tratar el nexo "inter-maquínico" {Mf (α) & Mc (γ)} se transfieren, desplazan, al <cuerpo lleno sin órganos>, pasan de la "producción" (social, deseante) a la "anti-producción", a la superficie de registro (capital, socius). Ya no responden únicamente a la "ley" de la "producción de producción", <síntesis conectiva> ("y" o "y ... además"), sino a la "ley" de la "producción de registro", llamada <*síntesis disyuntiva*>: *"... que expresa una distribución con respecto al elemento no*

29Ib. nota 22, pg 18.

30En relación al estudio guattariano del capitalismo en su actual fase de desarrollo puede consultarse el trabajo, *"Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares"* (Comp), trad. a cargo de Raúl Sánchez Cedillo, Madrid, Ed. Traficantes de Sueños, pg 57, 2004.

31Ib. nota 22, pg 19.

32Ib. nota 22, pg 20.

productivo...". En virtud de la transferencia y de la nueva "ley", el *enganche* de las "máquinas deseantes" al < cuerpo lleno sin órganos > se efectúa al margen de la repulsión que observamos en la "máquina paranoica", así, el acoplamiento de las "máquinas" al "cuerpo" se lleva a cabo por medio de "puntos de disyunción" entre los cuales se teje una red de nuevas "síntesis" que *cuadrícula* la superficie, ¿latitudes y longitudes?; del "y... además" al "ya... ya" del "esquizo": "*La síntesis disyuntiva de registro, por lo tanto, viene a recubrir la síntesis conectiva de producción. El proceso como proceso de producción se prolonga en procedimiento de inscripción. O mejor, si llamamos libido al <trabajo conectivo> de la producción deseante, debemos decir que una parte de esta energía se transforma en energía de inscripción disyuntiva (Numen). Transformación energética*"³³. Hasta el momento tenemos, pues, dos series diferentes aunque interconectadas, {(Sa ↔ "producción de producción & síntesis conectiva & Libido & máquina paranoica") y (Sb ↔ "producción de registro & síntesis disyuntiva & Numen & máquina de atracción)}, que van poco a poco esclareciendo el abanico de relaciones que guardan las "máquinas deseantes" respecto al < cuerpo lleno sin órganos >. Pues bien, para Deleuze y Guattari estas "disyunciones" representan la figura básica de la "genealogía deseante", mas la pregunta es si esta "genealogía", vinculada al "registro" del "deseo", de la "producción de producción", se amolda o no a los cánones del significante "Edipo", a la triangulación "papá-mamá-yo". Naturalmente la respuesta es negativa, pues la imagen "esquiza", "máquinica" y "colectiva" de la subjetividad que propone el "esquizoanálisis" ensancha con mucho el marco de las referencias parentales que supone la "familia nuclear" tradicional, abriendo lo subjetivo, incluida la "subjetividad esquizofrénica", a innumerables procesos, territorios y códigos sociales. Por otro lado, la energía "Numen" y las "disyunciones" de la "producción de registro" ya no implican un enganche semejante al que vimos en el acoplamiento "intermaquinico", ahora se trata de una dinámica *distributiva*, es decir, las "disyunciones" y el "Numen" se distribuyen sobre el "cuerpo", sobre la superficie de inscripción. El "registro" cae, se vuelca, sobre la "producción", no obstante la misma "producción de registro" es producida desde y por la "producción de producción", se comporta como un *excedente energético*, "maquinico". De igual forma, la "producción de consumo" es un excedente que emana de la "producción de registro", por lo que tendríamos tres *películas*, fases, estratos, que se van yuxtaponiendo (retroalimentando) los unos sobre los otros en virtud del dinamismo que manifiestan las "máquinas deseantes".

Tesis importante porque esta tercera figura señala que sobre la superficie de inscripción, sobre el < cuerpo lleno sin órganos >, emerge algo así como el "sujeto", un "sujeto" (producción de consumo) que se desplaza por la superficie, que vaga al lado de las "máquinas deseantes", por ello no totaliza, no *personaliza* el flujo "maquinico", "sujeto" que a modo de Fénix muere y renace de los *estados* por los que pasa, que consume. De este modo, el "sujeto" tiene un carácter residual, el semblante del "resto", del excedente, bien en un sentido antropológico, el "sujeto" no es nada al margen de los múltiples componentes que lo conforman, bien ontológico, algunos de esos componentes o elementos no son exclusivos del "factor humano", por ejemplo las "máquinas" y las semióticas "a-significantes": "*Ocorre que sobre la superficie de inscripción se anota algo que pertenece al orden del sujeto. De un extraño sujeto, sin identidad fija, que vaga sobre el cuerpo sin órganos, siempre al lado de las máquinas deseantes, definido por la parte que toma en el producto, que recoge en todo lugar la prima de un devenir o de un avatar, que nace de los estados que consume y renace en cada estado... Incluso sufrir, como dice Marx, es gozar de uno mismo. Sin duda, toda producción deseante ya es de un modo inmediato consumo y consumación, por tanto, <voluptuosidad>*"³⁴. Una parte de la "Libido" (energía de producción) se transforma en "Numen" (energía de registro) y una parte de ésta en "Voluptas" (energía de consuma), "energía residual" que impulsa la formación de la tercera síntesis, la < síntesis conjuntiva >, es decir, el "luego es..." o "producción de consumo", por lo que obtenemos ya una tercera serie: {Sc ↔ "producción de consumo & síntesis conjuntiva & Voluptas"}. La formación de la < **síntesis conjuntiva** > o del "sujeto" acontece gracias a la superación de la "máquina paranoica" (repulsión) y de la "máquina milagrosa" (atracción) vinculadas con la "producción" y el "registro" respectivamente, emerge entonces un nuevo tipo de "máquina", las "máquina célibe", que funciona, dicen, como "*retorno de lo reprimido*", del "proceso primario" que supone la "producción de producción", la cual conformará otro tipo de nexo (acceso, punto de contacto...) entre las "máquinas deseantes" y el < cuerpo lleno sin órganos >, más allá del enganche "máquina-cuerpo" y de la distribución "disyuntiva": "*... para el nacimiento de una nueva humanidad o de un organismo glorioso. Viene a ser lo mismo decir que el sujeto es producido como un resto, al lado de las máquinas deseantes, o que él mismo se confunde con esta tercera máquina productiva y la reconciliación residual que realiza*"³⁵. Dicho esto formulan una pregunta crucial, ¿qué producen las máquinas deseantes?, ¿qué surge de ellas?, respuesta: < **cantidades intensivas** > (quantum), precisamente lo que experimenta el "esquizofrénico", "estados de paso", "estados de intensidad" sin máscara alguna, sin codificación o significante, las "máquinas deseantes" nos acercan a un universo particular de "intensidades", a un < **yo sientto** > previo a toda discursividad, a toda alucinación o delirio, pero también a un "real" que fluctúa sobre el < cuerpo lleno sin órganos > antes de toda relación "sujeto / objeto", otro modo de nombrar la materia. Las "intensidades puras", *bandas* o *devenires afectivos*, energéticos, proceden según Deleuze y Guattari de dos fuerzas contrapuestas, "atracción" y "repulsión", también de su mutuo enfrentamiento, estas

33lb. nota 22, pg 21.

34lb. nota 22, pg 24.

35lb. nota 22, pg 25.

fuerzas son *positivas*, emergen de una "intensidad 0", de la superficie, el plano, el "cuerpo sin órganos". El choque de la "atracción" y la "repulsión" forma múltiples componentes "intensivos", grados, escalas, umbrales, etc, en los que acontece la *deriva* del "sujeto", su continuo desplazamiento, *transfiguración*, lejos de cualquier "sistema en equilibrio", de cualquier estabilidad, recordemos el principio fuerte de <alteridad> y <entropía> que hemos visto al tratar la características generales del "maquinismo". Aquí, poco hay de representación, de escena o símbolo, en realidad no se puede *simular* (camuflar) nada, las *emociones* del "esquizo" (Homo natura) no son distintas a las *vibraciones* de la materia, idea que ejemplifican condensando todas estas tesis en dos modelos interpretativos.

En el primero, el "sujeto" (yo siento ↔ ello siente) surge de los círculos de convergencia que los "puntos de disyunción" (registro, Numen) configuran alrededor de las "máquinas deseantes", siempre sobre el fondo del <cuerpo llenos sin órganos>, atravesando todos esos círculos. En el segundo, a partir de la "máquina paranoica" y de la "máquina milagrosa" las proporciones de "repulsión / atracción" (¿Empédocles, Maquiavelo, Freud?) sobre la superficie de registro producen en la "máquina célibe" (consumo, Voluptas) una serie de estados a partir de "0", el "sujeto" nace de cada estado de la serie, lo importante ahora es *que los estados vividos preceden a la formación del "sujeto"*, el proceso determina la entidad y no al contrario, frente a cualquier sujeto a priori se remarca el carácter de los póstumo, de lo a posteriori, del resultado. A continuación, hacen referencia a los trabajos de Klossowski sobre Nietzsche, analizando el tema de la "Stimmung" (emoción material) y resaltando la imposibilidad de identificar el "sujeto" con el "yo": *"No existe el yo-Nietzsche... existe el sujeto nietzscheano que pasa por una serie de estados y que identifica los nombres de la historia con estos estados: yo soy todos los nombres de la historia... El sujeto se extiende sobre el contorno del círculo cuyo centro abandonó el yo. En el centro hay la máquina de deseo, la máquina célibe del eterno retorno. No es identificarse con personar, sino identificar los nombres de la historia con zonas de intensidad sobre el cuerpo sin órganos... Nunca se ha hecho tanta historia como la que el esquizo hace, ni de la manera como la hace. De una vez consume la historia universal. Empezamos a definirlo como Homo natura y acaba como Homo historia"*³⁶. Después de reflexionar sobre la ontogénesis y filogénesis de la subjetividad dedican una serie de páginas al análisis epistémico y "clínico" de la psiquiatría en relación a la propia "cartografía esquizoanalítica", indagando en algunas cuestiones que a groso modo ya hemos señalado, por ejemplo la teoría clásica de la "esquizofrenia", "Edipo", la categoría de "producción deseante", el proyecto materialista, la analogía "naturaleza/ producción / historia", etc. Poco a poco va tomando forma la crítica explícita que Deleuze y Guattari hacen de aquellas corrientes o autores/as que desde Platón hasta Lacan, pasando por el cristianismo, han identificado el "deseo" con la "adquisición" y la "falta" (carencia, pérdida) en detrimento de sus componentes "productivos", *generativos*. En este sentido, la identidad "deseo / adquisición" termina siempre por caer en el idealismo, no en vano el "deseo" queda determinado como "carencia" de "objeto", concretamente, de "objeto real", de ahí que se *active* el principio o la mecánica de la "adquisición", el "ir-hacia-lo-otro", eso "otro" que nos falta, de lo que carecemos, el motivo subyacente de la insatisfacción, de nuestra infelicidad: ¿Cómo interpretar esta carencia, se trata de un estado provisional o de un factor constitutivo del hombre, es hereditaria o adquirida?, ¿podemos asignar al "deseo" algún tipo de intencionalidad?, ¿"deseo" o voluntad?, ¿voluntad y "deseo"?... El problema no llega porque estas teorías descarten el componente "productivo", de hecho lo recogen, incorporan, como sucede por ejemplo en la filosofía kantiana (Crítica del juicio), el problema es que la "falta" no se satisface, cubre, con "objetos reales" sino con figuras que construye la propia mente, con "objetos psíquicos" o "fantasmas", de ahí que estemos sujetos a una continua *ansiedad*, pues alimentamos las "carencias reales" con productos de la "imaginación", con representaciones, pensemos por ejemplo en el bulímico, ¿se satisface con los anuncios publicitarios?.

Para Deleuze y Guattari el "deseo" como "producción de fantasma" ha sido ampliamente tratado por el psicoanálisis tradicional, en cualquier caso hay que esclarecer como el dispositivo que genera los "fantasmas" aparece al desligar la "producción" del "objeto real", *extra-psíquica*, social o natural, de la "producción deseante", en este contexto, *intra-psíquica*: *"... como si hubiese un <objeto soñado detrás de cada objeto real> o una producción mental detrás de las producciones reales"*³⁷, en tal caso las barreras entre lo "imaginario" y lo "real" quedan difuminadas, deconstruidas, como sucede en las cosmovisiones de los pueblos amerindios o en algunos programas televisivos, "Big brother", ¿telediaris?... donde el sueño y donde lo real. Ahora bien, el "fantasma" puede desplazarse del "objeto" hacia la "maquinaria", el proceso, con la salvedad de que no estaríamos ante una "máquina deseante" sino frente a una "máquina teatral" incorporada al mecanismo "adquisitivo" de la "pérdida": *"... la necesidad es definida por la carencia relativa y determinada de su propio objeto, mientras que el deseo aparece como lo que produce el fantasma y se produce a sí mismo separándose del objeto, pero también redoblando la carencia, llevándola al absoluto, convirtiéndola en una <incurable insuficiencia de ser>, una <carencia-de-ser> que es la vida"*³⁸. La respuesta del "esquizoanálisis" a estas hipótesis es tajante, el "deseo" no es "carencia" de nada, "adquisición", no hay en el "sujeto" ninguna pérdida constitutiva (¿hay sujeto?), el "deseo" produce

36lb. nota 22, pg 29.

37lb. nota 22, pg 33.

38lb. nota 22, pg 33.

únicamente lo "real", no el "real" intra-somático de Lacan, sino la "realidad" más allá de la diferencia "artificial / natural", "hombre / naturaleza", "esencia / existencia", "sustancia / accidentes", el ser objetivo del "deseo" es lo **<Real-en-si-mismo>**, el flujo "deseante", la "máquina-fuente", y el objeto del "deseo", la "máquina-corte", conforman una unidad, la "máquina deseante".

No tenemos por un lado "producción social de realidad" y por otro "producción deseante de fantasma", éste, el "fantasma", no es nada dado de antemano, un dato o certeza... más bien el resultado de la socialización, hay que superar el diálogo tradicional entre Marx y Freud, entre la economía política y la economía sexual, en virtud de una "economía libidinal" cosmológica y antropológica, pues: "... *Sólo hay el deseo y lo social y nada más...*". Recordemos la ecuación, {(Sa ↔ "producción de producción & síntesis conectiva & Líbido & máquina paranoica") y (Sb ↔ "producción de registro & síntesis disyuntiva & Numen & máquina milagrosa) y (Sc ↔ "producción de consumo & síntesis conjuntiva & Voluptas & máquina célibe)}. Las "máquinas deseantes" no son "máquinas fantasmáticas" (irreales) que se adhieren a las "máquinas técnicas" o a las "máquinas sociales" (reales), entre éstas y aquellas no hay diferencia de naturaleza sino de *régimen*, las "máquinas técnicas" toman consistencia siempre en el seno de una "máquina social" más amplia, de una superficie de inscripción, y como dice Jose Luis Pardo ésta remite a su vez al proceso de la <producción deseante> como proceso primario (de base): *"En otras palabras, la sociedad, toda sociedad, no es más que una forma determinada de organización de deseo, de organización del campo intensivo en el que circula el deseo inconsciente y, por tanto, una cierta desorganización del proceso primario de la esquizofrenia... No hay dos producciones: el "modo de producción social" y el "modo de producción deseante"; la producción social es una cierta organización, una cierta "represión" de la producción deseante"*³⁹. Por otra parte, las dos diferencias de régimen serían, uno, que las "máquinas técnicas" sólo funcionan bajo la condición de no estar estropeadas mientras que las "máquinas deseantes" no dejan nunca de desgastarse, dos, que éstas producen por sí mismas la "anti-producción" (tesis importante) mientras que aquellas, los constructos tecnológicos, remiten a las condiciones de la reproducción del proceso, como se acaba de señalar, al <socius>: *"Por tanto, una máquina técnica no es causa, sino sólo índice de una forma general de la producción social: así por ejemplo, las máquinas manuales y las sociedades primitivas, la máquina hidráulica y el modo asiático, la máquina industrial y el capitalismo"*⁴⁰. La consecuencia inmediata es que hay una diferencia esencial entre el <socius> y la "producción social" por un lado y el <cuerpo lleno sin órganos> y la "producción deseante" por otro, pues los agentes principales de ésta, las "máquinas deseantes", conforman a su vez el "cuerpo sin órganos", lo "anti-productivo", donde aún no se distingue ni lo social ni lo técnico, es más, las "máquinas deseantes" son a la par técnicas y sociales, pues el <proceso de producción> es tanto psíquico como social o metafísico, en síntesis, lo <Real-en-si-mismo>. La "producción deseante" es el lugar de la "represión originaria" mientras que el campo de la "producción social" constituye el espacio de la "represión general", recordemos la diferencia que Guattari y Deleuze encuentran entre la "producción de producción", la "producción de registro" y la "producción de consumo", entre la "máquina paranoica", la "máquina milagrosa" y la "máquina célibe", el *"retorno de lo reprimido"*, etc.

Digamos que la "producción deseante" subsume a la "producción social", como sucede en el caso del <cuerpo lleno sin órganos> y en el <socius>, en verdad en verdad son la misma "producción" en cuanto "producción del inconsciente" (a-psicológico) de eso, "Ello", una vez que se ha hecho del mismo la voz que dice materia, "ello ↔ materia" (¿la naturaleza como inconsciente?, ¿Schelling, Spinoza, Heisenberg?) nada subjetivo, nada que ver con el "yo", ni siquiera con lo "otro", más bien lo "Otro" de la distinción "ego / alter", pues "Homo natura" (producción deseante) y "Homo historia" (producción social) son la misma cosa, etc. El <cuerpo lleno sin órganos> no es, por lo demás, un origen, fuente, la "unidad-hen" de la que emana toda forma de complejidad, de existencia o vida, no hay aquí neoplatonismo, tampoco es lo <absoluto> de Hegel, "algo" que se despliega sustancial y dialécticamente sobre las sociedades humanas conformando la historia, la "máquina social" no es la proyección del "cuerpo sin órganos": *"Más bien, el último residuo del socius desterritorializado es el cuerpo sin órganos..."*⁴¹. Estableciéndose una serie de paralelismos entre la relación "capitalismo / esquizofrenia" y los procesos de "territorialización / desterritorialización / reterritorialización". Ahora bien, retomamos el tema del "máquinismo" y lanzamos una pregunta que les va a servir para tratar los aspectos semióticos de las "máquinas deseantes", recogiendo a su vez todo lo que han ido exponiendo en el artículo, es decir, ¿en qué sentido las "máquinas deseantes" son "máquinas", más allá de toda metáfora?. Al respecto nos recuerdan, en primer lugar, que las "máquinas" se definen fundamentalmente por un *sistema de cortes*, los cuales no indican ninguna separación de lo "real", sino que toda "máquina" está relacionada con un flujo material continuo, en suma, que una "máquina-órgano" corta una "máquina-fuente", la fórmula {Mf (α) & Mc (γ)}, la "producción de producción" y la <síntesis conectiva>. En este sentido los cortes efectúan *extracciones* en el flujo asociativo, cuya continuidad a de tomarse como una *propiedad ideal* de la materia, el corte no se opone a esta continuidad, más bien la determina, condiciona, además, la "máquina" sólo produce el corte de flujo cuando está conectada a otra "máquina", el acoplamiento "inter-maquínico", la "máquina de máquinas". No obstante, Deleuze y Guattari afirman que la "máquina-corte" es a

39 Jose Luis Pardo, *"Deleuze: violentar el pensamiento"*, Madrid, Ed. Pedagógicas, pg 125, 2002.

40 lb. nota 22, pg 38.

41 lb. nota 22, pg 39.

la vez una "máquina-flujo" y viceversa {Mf (α) \leftrightarrow Mc (γ)}, por lo tanto cada "máquina deseante" tienen la doble naturaleza del "objeto" y el "fluido" (ζ masa / energía?), en síntesis, la "máquina deseante" es la unidad de dos elementos, a saber, el "objeto parcial" y el "flujo continuo", de ahí que no halla "carencia" o "pérdida" alguna, pues nada hay que buscar fuera de la "conformación maquinaica", tal como ha quedado modelizado en la "ley" de la "producción de producción". En segundo lugar, las "máquinas deseantes" portan una especie de lenguaje, el cual es inseparable de su "registro" o "transmisión" en las diversas regiones del cuerpo y de su "registro" interno en cada una de estas regiones, el "todo" y las "partes". Así pues, un mismo "órgano" (máquina-corte) puede estar conectado a distintos flujos, a distintas "máquinas-fuente", idea que se relaciona con el tipo de cuadrícula, latitudes y longitudes, que las "disyunciones" forman sobre el <cuerpo lleno sin órganos>, tal como se vio en el análisis de la "producción de registro", en la <síntesis disyuntiva>. El problema es que el "código" del inconsciente (esquizo) no responde a la "estructura significativa" de J. Lacan, al contrario, estamos ante una semiótica "a-significante" que poco tiene que ver con aquel, ésta es entonces la segunda característica de las "máquinas deseantes", <cortes-separación> (producción de registro) que no se identifican con los <cortes-extracción> (producción de producción), éstos llevan a "flujos continuos" que remiten a los "objetos parciales" (objetos de deseo) mientras que aquellos se refieren a las "cadenas" semióticas "a-significantes", operando por medio de "segmentos" o "bloques": *"La extracción o toma de flujo implica la separación de la cadena; y los objetos parciales de la producción suponen los stocks o los ladrillos de registro, en la coexistencia y la interacción de todas las síntesis"*⁴². Desde el punto de vista del "registro" las piezas fundamentales son los "segmentos" o "bloques" semióticos "a-significantes", localizados sólo en momentos determinados en relación a la gran "máquina temporal" que supone el sistema nervioso, como aquellas partículas elementales de la física moderna que parecen escaparse de las coordenadas espaciales y temporales convencionales, en esto siguen los trabajos de Monakow y Mourgue, autores que han abierto la neurología al campo de la "producción".

Mas teníamos un tercer nivel del "proceso", el de la "producción de consumo" y la energía "Voluptas", el propio del "sujeto" y la <síntesis conjuntiva>, pues bien, de él emerge un tercer tipo de corte, el <**corte resto**>, que precisamente producía el "sujeto" al lado de la "máquina deseante" según el modelo de los "círculos de convergencia" o de las "intensidades-estados", consecuentemente: *"La máquina deseante no es una metáfora; es lo que corta y es cortado según estos tres modos. El primer modo remite a la síntesis conectiva y moviliza la libido como energía de extracción. El segundo remite a la síntesis disyuntiva y moviliza el Numen como energía de separación. El tercero remite a la síntesis conjuntiva y moviliza la Voluptas como energía residual. Bajo estos tres aspectos, el proceso de la producción deseante es simultáneamente producción de producción, producción de registro y producción de consumo. Extraer, separar, <dar restos>, es producir y efectuar las operaciones reales del deseo"*⁴³. Como conclusión de estos análisis puede decirse con Deleuze y Guattari lo siguiente: que las "máquinas deseantes" no son "estructuras totalizadoras" o "totalizadoras", no reúnen sus componentes heterogéneos en un "Todo" cerrado, fijo e inflexible, que sólo la categoría de <multiplicidad>, más allá de la distinción filosófica clásica "uno / múltiple", da cuenta de la "producción deseante"; que el <cuerpo lleno sin órganos> es conformado como un "Todo" al lado de las "partes", impulsando distintos tipos de "transversalidad"; que los problemas relativos a ambas cuestiones, es decir, a las "máquinas deseantes" y al "cuerpo sin órganos", requieren de un punto de vista que no se limite a reproducir las tesis clásicas del mecanicismo y el vitalismo; que poco hay de triangulación edípica o de representación en estos procesos y que éste, el <proceso de producción> que subyace a la <micropolítica del deseo>, es al mismo tiempo psíquico, social y metafísico...

Bibliografía

-Sitio web de la revista "Chimères": <http://www.revue-chimeres.org>

ANDERSON, P. , -"Los orígenes de la postmodernidad. Barcelona, 1998.

- "Consideraciones sobre el marxismo occidental", Madrid, Siglo XXI, 1979.

ALTHUSSER, L. ,-"Escritos", Barcelona, Ed. Laia, 1975.

- "Nuevos escritos", Barcelona, Ed Laia, 1978-

AUZIAS, J. M. ,-"El estructuralismo", Madrid, Ed. Alianza, 1969.

BARBANO, F. ,-"Estructuralismo y sociología", Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1970.

BARTHES, R. ,-"Elementos de semiología", Madrid, Ed. Alberto Corazón, 1971.

- "Mitologías", Madrid, Ed. Siglo XXI, 1980.

BASTIDE, R. ,-"Sentido y usos del término "estructura" en las ciencias del hombre", Buenos Aires, Ed. Paidós, 1978.

BAUDRILLARD, J. ,-"Crítica de la economía política del signo", México, Ed. S. XXI, 1982.

- "El sistema de los objetos", Madrid, S.XXI, 1969.

- "Cultura y simulacro", Barcelona, Ed. Kairós, 1985.

42Ib. nota 22, pg 45.

43Ib. nota 22, pg 47.

- BOURDIEU, P. ,-"Sociología y cultura", México, Ed. Grijalbo, 1990.
- DELEUZE, G. ,-"Empirisme et subjectivité". París, PUF, 1953.
 -"Nietzsche et la philosophie". París, PUF, 1962.
 -"La philosophie de Kant". París, PUF, 1963.
 -"Marcel Proust et les signes". París, Puf, 1964.
 -"Nietzsche". París, PUF, 1965.
 -"Le bergsonisme", París, PUF, 1966.
 -"Spinoza et le problème de l'expression". París, Minuit, 1968.
 -"Logique du sens". París, Minuit, 1969.
 -"Difference et répétition". París, PUF, 1969.
 -"Spinoza, philosophie pratique". París, Minuit, 1981.
 -"Francis Bacon: logique de la sensation" (2 vol). París, Ed de la Différence, 1981.
 -"L'image-Mouvement. Cineme 1", París, Minuit, 1983.
 -"L'image.temps. Cineme 2". París, Minuit, 1985.
 -"Foucault". París, Minuit, 1986.
- DELEUZE, G., GUATTARI, F., - "L'Anti-Oedipe. Capitalisme et schizophrénie", París, Ed. Les Éditions de Minuit, 1972, (-"El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia", trad. a cargo de Francisco Monge, Barcelona, Ed. Paidós, 1998 (2ª ed)
 -"Kafka, pour une littérature mineure", París, Ed. Les Éditions de Minuit, 1975, (-"Kafka. Para una literatura menor", México, Ed. Era, 1980).
 -"Mille Plateaux. Capitalisme et schizophrénie", París, Ed. Les Éditions de Minuit, 1980, (-"Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia", trad. a cargo de J. V. Pérez, Valencia. Ed. Pre-Textos, 2002)
 -"Qu'est-ce que la philosophie?", París, Les Éditions de Minuit, 1991, (-"¿Qué es la filosofía?", Barcelona, Ed. Anagrama, 2001).
 -"Rizoma: (introducción)", Valencia, Ed. Pre-Textos, 2003
- ECO, U. ,-"Tratado de semiología general", Barcelona, Ed. Lumen, 1981.
 -"Apocalípticos e integrados en la cultura de masas", Barcelona, Ed. Lumen, 1981.
- FOUCAULT, M. ,-"El orden del discurso", Barcelona, Ed. Tusquets, 1983.
 -"Historia de la locura en la época clásica", México, F. C. E. , 1977.
 -"Vigilar y castigar", Madrid, S. XXI, 1977.
 -"Theatrum Philosophicum", Barcelona, Anagrama, 1970.
- FREUD, S. ,-"Introducción al psicoanálisis", Madrid. Ed. Alianza, 2002.
 -"El malestar en la cultura", Madrid, Ed. Alianza, 2002.
 -"Tres ensayos de teoría sexual", Madrid, Ed. Alianza, 2002.
- GUATTARI, F.,-"Psychanalyse et transversalité", París, Ed. Maspéro, 1972 (-"Psicoanálisis y transversalidad: Crítica psicoanalítica de las instituciones", trad. a cargo de Fernando Hugo Azgurra, Buenos Aires, Ed. S. XXI,1976, 1ª ed)
 -"Cartographies schizoanalytiques", París, Ed. Galilée, 1989, (-"Cartografías esquizoanalíticas", trad. a cargo de Dardo Scavino, Buenos Aires, Ed. Manantial, 2001)
 -"Les trois écologies", París, Ed. Galilée, 1989, (-"Las tres ecologías", trad. a cargo de J. V. Pérez, Valencia, Ed. Pre-textos, 2000).
 -"Chaosmose", París, Ed. Galilée, 1992, (-"Caosmosis", trad. a cargo de Irene Agoff, Buenos Aires, Ed. Manantial, 2001)
 -"Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares" (Comp), Ed. Traficantes de Sueños, Madrid, 2004.
- HABERMAS, J. ,-"La postmodernidad", Barcelona, Ed. Kairós, 1983.
- JAMENSON, F. ,-"The Cultural Turn. Selected Wrintings on the Postmodern". Londres, Nueva Yorkm 1998.
 -"El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado". Buenos Aires, Paidós, 1992.
- LACAN, J. ,-"Ecrits (I y II)", París, Ed. Seuil, 1966.
- LYOTARD, J. F. ,-"La condición postmoderna", Buenos Aires, Ed. REI, 1987.
- LIPOVETSKY, G. ,-"La era del vacío", Barcelona, Anagrama, 1986.
- MARTÍNEZ, F. J. M. ,-"Ontología y diferencia: la filosofía de Gilles Deleuze". Orígenes, col. Ensayo y Pensamiento.
 -"De nuevo la filosofía (en torno a Mille Plateaux)", Mathesis, núm 5, 1982.
- MARCUSE, H. ,-"Cultura y sociedad", Buenos Aires, Ed. Sur, 1968.
 -"El hombre unidimensional", Barcelona, Ed. Seix Barral, 1968.
 -"Psicoanálisis y política", Barcelona, Ed. Península, 1979.
- MARX, K, ENGELS, F. ,-"Obras (OME)", ed. por M. Sacristán, Barcelona, Crítica, 1976.
- MILLET, L., y OTROS, -"El estructuralismo como método", Barcelona, Ed. Laia, 1975.
- NIETZSCHE, F. ,-"El crepúsculo de los ídolos o cómo se filosofa con el martillo", Madrid, Ed. Biblioteca Nueva, 2002.
- PARDO, J. L., -"Deleuze: violentar el pensamiento", Madrid, Ed. Pedagógicas, 2002.
- POUILLON, J. ,-"Problemas del estructuralismo", México, Ed. S.XXI, 1967.
- SPINOZA, B. ,-"Ética", Madrid, Ed. Alianza.

VV. AA. ,-"*Psicoanálisis y semiótica*", Barcelona, Ed. Gedisa, 1980.
REICH, W. ,-"*Análisis del carácter*", Madrid, Ed. Altaya, 1999.